Solemnidad de la Ascensión del Señor

Estimada Comunidad Educativa:

Hermanas y Hermanos en Cristo Jesús. Un fraternal y cariñoso saludo, en nombre del Señor y de Nuestra Madre Celestial, la Virgen María, Madre de Jesús y Madre nuestra. Ayer domingo, como Iglesia, celebramos la Solemnidad de la Ascensión del Señor.

Nuestra vida de creyentes cristianos continúa avanzando en su caminar anual de fe hacia Dios Padre, de la mano de nuestro Señor Jesucristo e impulsados por la fuerza del Espíritu Santo. Es así como nos vamos acercando al término del Tiempo Pascual, a través del cual celebramos la alegría de la resurrección del Señor, y disfrutamos de su presencia visible entre nosotros.

El Señor Jesús, después de su muerte y resurrección, se le apareció a sus apóstoles y discípulos, y durante 40 días compartió con ellos, hablándoles del Reino, y dándoles señales de que estaba vivo y que se había cumplido lo que estaba anunciado por los profetas.

El Evangelista San Mateo nos relata que Jesús los condujo hasta un cerro en Galilea, donde les da las últimas instrucciones, les da la misión de anunciar la Buena

Nueva a todas las naciones enseñándoles y bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, prometiendo que Él estaría con ellos hasta el fin de este mundo. (San Mateo, 28, 18-20) Por su parte, el Evangelista San Lucas nos narra, en el Libro de los Hechos de los Apóstoles, que Jesús les pidió que no se alejaran de Jerusalén, y que les iba a enviar el Espíritu Santo, y que serían sus testigos hasta los confines de la tierra. Después se alejó de ellos, y mientras los bendecía fue llevado a los cielos. (Hechos 1, 1-11)

La Ascensión es un momento más del único misterio pascual de la muerte y resurrección de Jesucristo, y expresa sobre todo la dimensión de exaltación y glorificación de la naturaleza humana de Jesús, como contrapunto a la humillación padecida en la pasión, muerte y sepultura.

Este acontecimiento marca la transición

entre la Gloria de Cristo resucitado y la de Cristo exaltado a la derecha del Padre. Marca también la posibilidad de que la humanidad entre al Reino de Dios, como tantas veces lo anunció Jesús. De esta forma, la ascensión del Señor se integra en el Misterio de la Encarnación, que es su momento conclusivo.

La reconciliación obtenida por el Señor Jesús no es ya solamente para los hijos de Israel, sino que tiene un alcance universal: es para todos los seres humanos de todos los tiempos y culturas. El mandato explícito y misión de ir al mundo entero y proclamar el Evangelio a todas las naciones es una tarea que no podrán realizar con sus solas fuerzas, sino sólo con la fuerza del Espíritu divino. El misterio de la Ascensión hay que verlo como la culminación de un proceso, que comenzó con la Encarnación de Jesús, mediante el cual el Hijo de Dios se rebajó al asumir nuestra naturaleza humana para luego elevarse nuevamente al Padre con un cuerpo resucitado y glorificado (ver Carta a los Filipenses, 2, 6-11)

La Ascensión al Cielo constituye el fin de la peregrinación del Verbo Encarnado en este mundo. La presencia visible del Señor Jesús termina con la entrada irreversible de su humanidad en la gloria divina simbolizada por la nube y por el Cielo. La Ascensión es el misterio por el cual el Señor deja el mundo y va al Padre, convirtiéndose en una fiesta de esperanza para toda la humanidad. Celebrar la Ascensión del Señor resucitado es confesar que Él es verdaderamente el Camino, la Verdad y la Vida que conducen al Padre, es repetir en el corazón alborozado que realmente vale la pena ser persona humana,

pues Dios, habiéndose hecho hombre, reconciliándonos por su muerte en Cruz, resucitando al tercer día y realizando una nueva Creación mediante el don del Espíritu, por su Ascensión nos ha abierto finalmente el camino ascensional que conduce a la plena realización humana en participación de la Comunión Divina de Amor.

La Ascensión de Cristo es también el punto de partida para comenzar a ser testigos y anunciadores de Cristo exaltado que volvió al Padre para sentarse a su derecha. El Señor glorificado continúa presente en el mundo por medio de su acción en los que creen en su Palabra y dejan que el Espíritu actúe interiormente en ellos. El mandato de Jesús es claro y vigente: "Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación". Por ello, la nueva presencia del Resucitado en su Iglesia hace que sus seguidores constituyan la comunidad de vida y salvación.

Después de algunos días, los Apóstoles reunidos en oración recibieron el Espíritu Santo, cumpliéndose la promesa del Señor. A partir de entonces, y

cada día, la Iglesia cumple con la misión de Ir por el mundo, anunciando la Buena Nueva y bautizando en el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Estamos muy cerca de cumplir dos mil años de misión. Este es un compromiso y una responsabilidad de todos los bautizados: laicos y religiosos. En esta labor cumplen un papel importante, e irreemplazable,

los Catequistas. Por eso, la Iglesia en vísperas de la Ascensión del Señor celebra el Día del Catequista.

¡¡¡ Todos estamos llamados a anunciar la Buena Nueva o Evangelio !!!

La Iglesia realiza oración por esta gran misión:

"Concédenos, Dios todopoderoso, exultar de gozo y darte gracias en esta liturgia de alabanza, porque la ascensión de Jesucristo, tu Hijo, es ya nuestra victoria, y donde nos ha precedido Él, que es nuestra cabeza, esperamos llegar también nosotros como miembros de su cuerpo. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén".

Si quiere conocer más sobre la historia, significado e importancia de la Ascensión del Señor, para un cristiano, visite los siguientes links, donde encontrará videos, documentales y cantos:

https://youtu.be/PnQ3bvh_qKE - https://youtu.be/jEGUjkNYaQk
https://youtu.be/T2Jr8ZgXSX0 - https://youtu.be/j8q93T957_8
https://youtu.be/AFVUxtuu8yQ - https://youtu.be/F8LW-psE4bw
https://youtu.be/90f5_4q3HBw - https://youtu.be/HyZkT3k_9r8
https://youtu.be/fYmkqvcKT_g (Canto)- https://youtu.be/slRr9MU_-4o (Canto)
https://youtu.be/Rf93rlKoZfE (Canto)

Con la esperanza de unirnos más en Cristo Jesús, nos despedimos de ustedes. Muchas bendiciones para ustedes y sus seres queridos.

"Fieles como Sebastián"

Atentamente

Equipo Pastoral Escolar
Esc. San Sebastián

"Por eso, vayan y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos. Bautícenlos, en el Nombre del Padre del Hijo y del Espíritu Santo, y enséñenles a cumplir todo lo que yo les he encomendado. Yo estoy con ustedes todos los días hasta que se termine este mundo" (Mateo 28, 19-20)

Padre Las Casas – Mayo – 2022